



LOS DIEZ

mandamientos



Los diez mandamientos

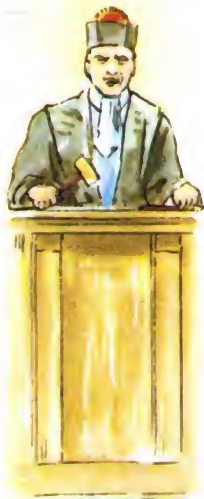
por

S. R. S.

Dibujos de X. Tulla



APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003-Sevilla



Nihil Obstat
El Censor,

Dr. Cipriano Montserrat, Pbro.
Barcelona, 15 de octubre de 1956

Imprimase:

† GREGORIO

Arzobispo - Obispo de Barcelona

Por mandato de su Excia. Rvma.

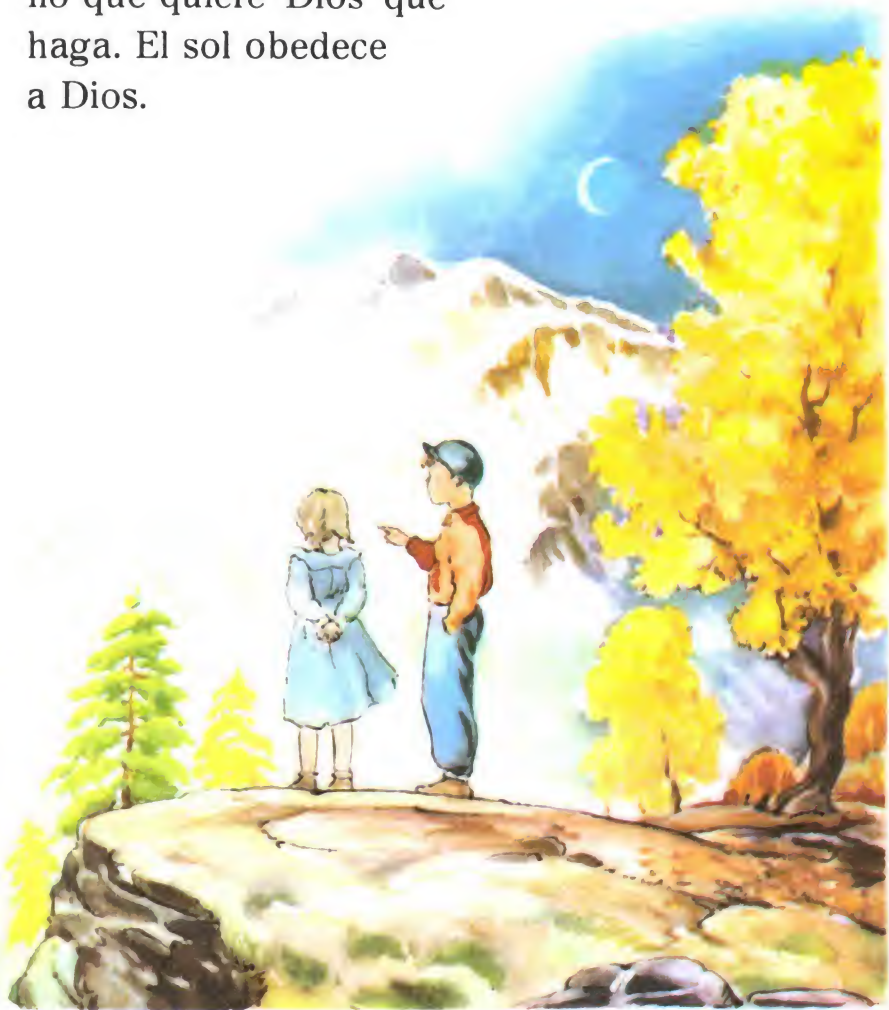
Dr. Alejandro Pech
Canciller-Secretario



DIOS ha hecho todas las cosas.
Cuando vas de excursión por el
campo ves los árboles, las mon-
tañas, los animales. Todo lo ha
hecho Dios. Por la noche luce la
luna y las estrellas y de día sa-
le el sol. Dios ha hecho también
el sol y las estrellas.




Fíjate ahora como todo obedece a Dios
Nuestro Señor. Cada mañana sale el sol y cada
tarde se pone. El sol hace aque-
llo que quiere Dios que
haga. El sol obedece
a Dios.



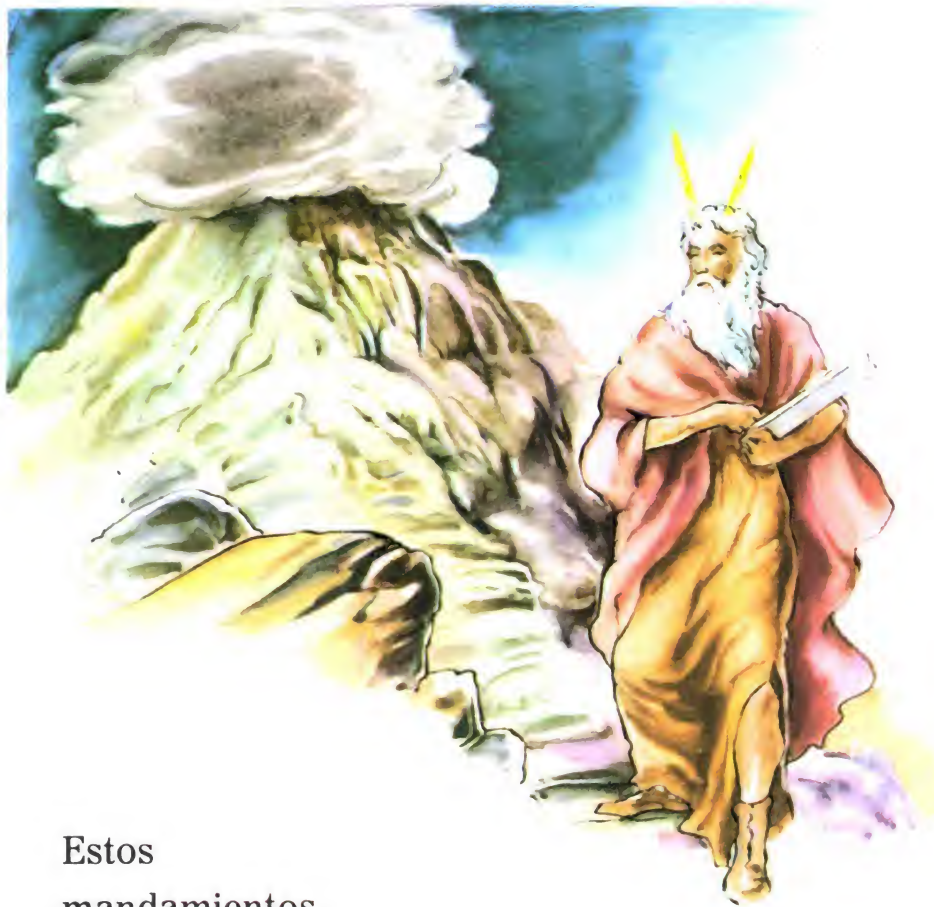
Así también las plantas y los animales. Siembras una semilla de manzana y sale un manzano... Mira las abejas como van de flor en flor para producir la miel. Las plantas y los animales crecen y trabajan porque Dios lo quiere.





También el hombre debe obedecer a Dios. Hacer lo que Dios quiere. Lo que Dios quiere está escrito en los Mandamientos de la Ley de Dios que son diez:

- | | |
|--|---|
| I Amarás a Dios sobre todas las cosas. | VI No cometerás actos impuros. |
| II No tomarás el nombre de Dios en vano. | VII No hurtarás. |
| III Santificarás las fiestas. | VIII No dirás falso testimonio ni mentirás. |
| IV Honrarás a tu padre y a tu madre. | IX No consentirás pensamientos ni deseos impuros. |
| V No matarás. | X No codiciarás los bienes ajenos. |



Estos
mandamientos
los dio Dios a Moisés en
el Monte Sinaí escritos en dos
Tablas de piedra para que todos los hombres
los conociésemos y observásemos.

I MANDAMIENTO

Amarás a Dios sobre todas las cosas



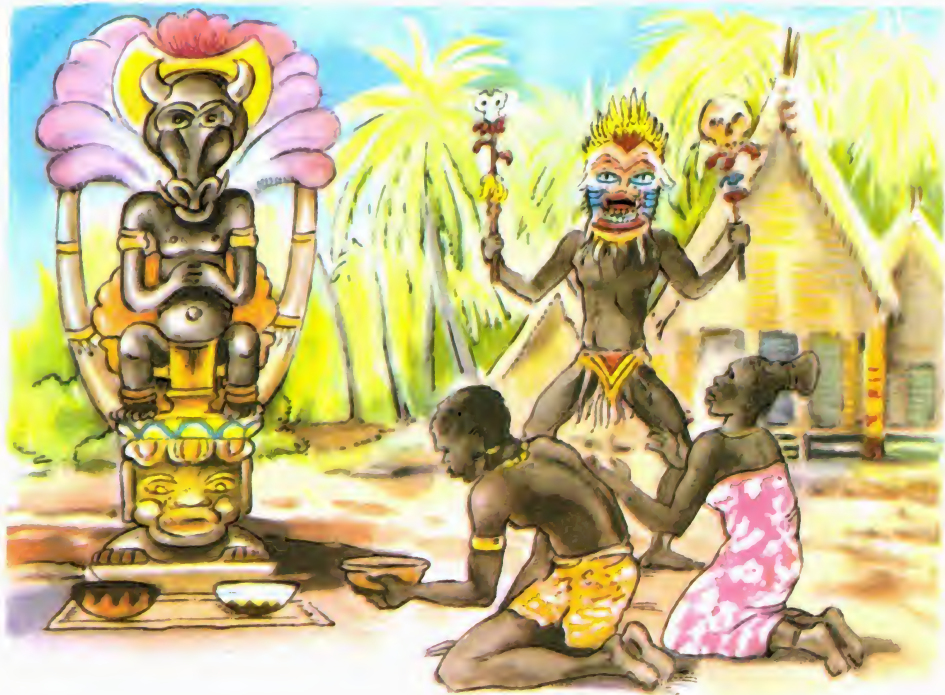
Dios lo ha hecho todo.

Dios nos ha creado y nos ha dado todo lo que tenemos. Hemos de darle gracias por todo. — Dios lo puede de todo y nos ama mucho.

Hemos de pedirle todo lo que necesitamos.

Dar gracias a Dios y pedirle gracias es rezar.





Hay hombres que no rezan nunca. Hay otros que rezan a dioses falsos. A dioses hechos de madera o piedra.

Todos estos hombres ofenden a Dios.

Nosotros nos acordaremos de rezar por la mañana y por la noche y cuando vayamos a la Iglesia.

II MANDAMIENTO

No tomarás el nombre de Dios en vano

Dios es grande. Le llamamos Nuestro Señor. Por esto no podemos decir palabras que puedan ser insultos, a Dios. Los insultos a Dios se llaman blasfemias. El que blasfema ofende a Dios y se porta como si fuera un demonio del infierno.





Hay niños mentirosos que dicen a menudo «te lo juro». A Dios no le gusta que digamos estas palabras por tontería. Sólo han de jurar los jueces y las personas mayores cuando hay necesidad. El niño que no dice mentiras no necesita decir «te lo juro» para que le crean sus amiguitos.

III MANDAMIENTO

Santificarás las fiestas

El domingo es día de ir a Misa. Con esto honramos a Dios. Hemos de ir a Misa portándonos bien en la Iglesia. Sin hablar ni reir, sino rezar. Escuchar lo que dice el sacerdote cuando predica y leer algún libro de oraciones.



IV MANDAMIENTO

Honrarás a tu padre y a tu madre

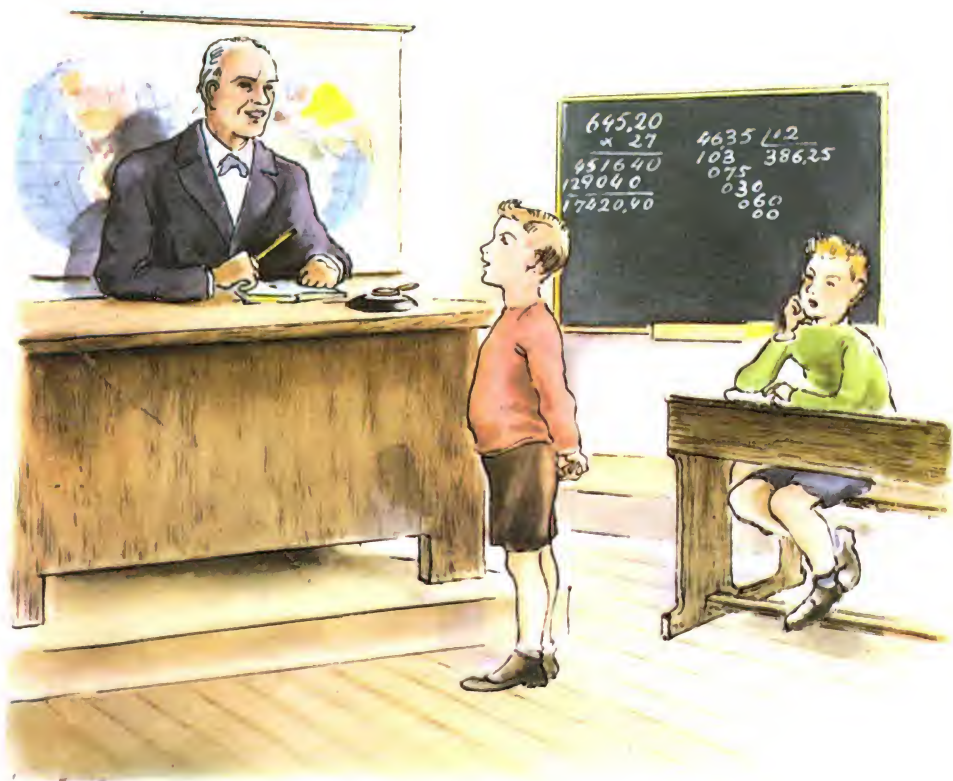


Los papás nos aman mucho. Cuidan de nosotros cuando somos pequeños o estamos enfermos. Representan a Dios. Por todo ello hemos de obedecer siempre a nuestros padres.

Hemos de respetarlos, no burlarnos de ellos ni contestarles mal.

Los maestros ayudan a nuestros padres enseñándonos a leer, escribir, gramática y muchas otras cosas. Hemos de ser tan obedientes en la escuela como en casa.

Obedecer y respetar a nuestros maestros.
Y estudiar mucho.



V MANDAMIENTO

No matarás

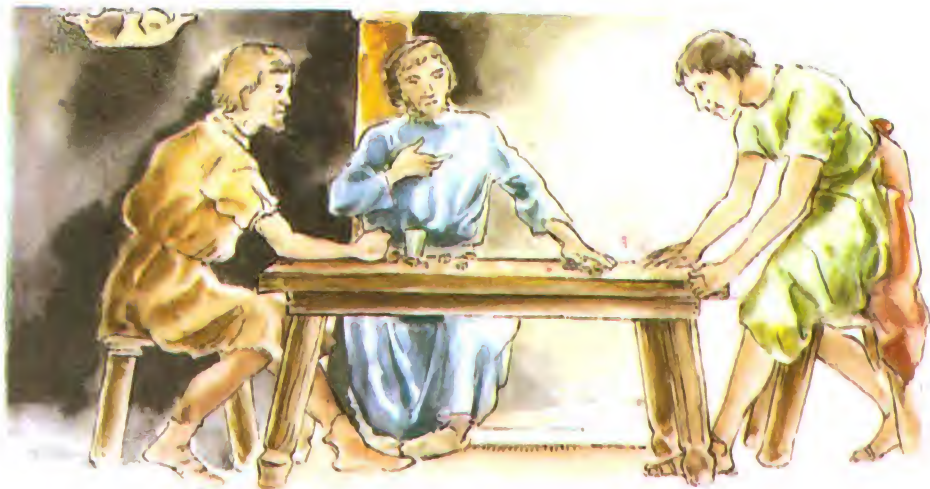
Caín mató a su hermano Abel.
Cometió un gran pecado.



También peca aquel que pega a sus compañeros o se pelea con ellos.

También el que tiene rabia a sus hermanos o amiguitos. Hemos de amarlos todos.





El hijo pródigo se volvió malo por sus malos compañeros. No seas mal compañero.

No digas nunca a otro que haga algún pecado. Serías peor que si le pegaras. Porque el mal consejo quiere matar el alma que vale más que el cuerpo.



VI MANDAMIENTO

No cometerás actos impuros



Cuando un niño hace algo que no está bien se oculta para que nadie le vea. Tú sabes que hay cosas que llamamos indecentes, que no están bien y ofenden a Nuestro Señor. Aunque te ocultes, Dios siempre te ve.

Acuérdete.

VII MANDAMIENTO

No hurtarás

Grandes ladrones empezaron robando diez céntimos. Ten cuidado. No te acostumbres a apoderarte de los lápices u otros objetos de tus amigos. No tomes dinero de tus papás.

Serías un ladrón.



VIII MANDAMIENTO

No dirás falso testimonio ni mentirás



Has hecho alguna travesura.

Tu profesor o tu papá te pregunta.

¿Quien ha estropeado esto? Temes el castigo. No acuses nunca a nadie.

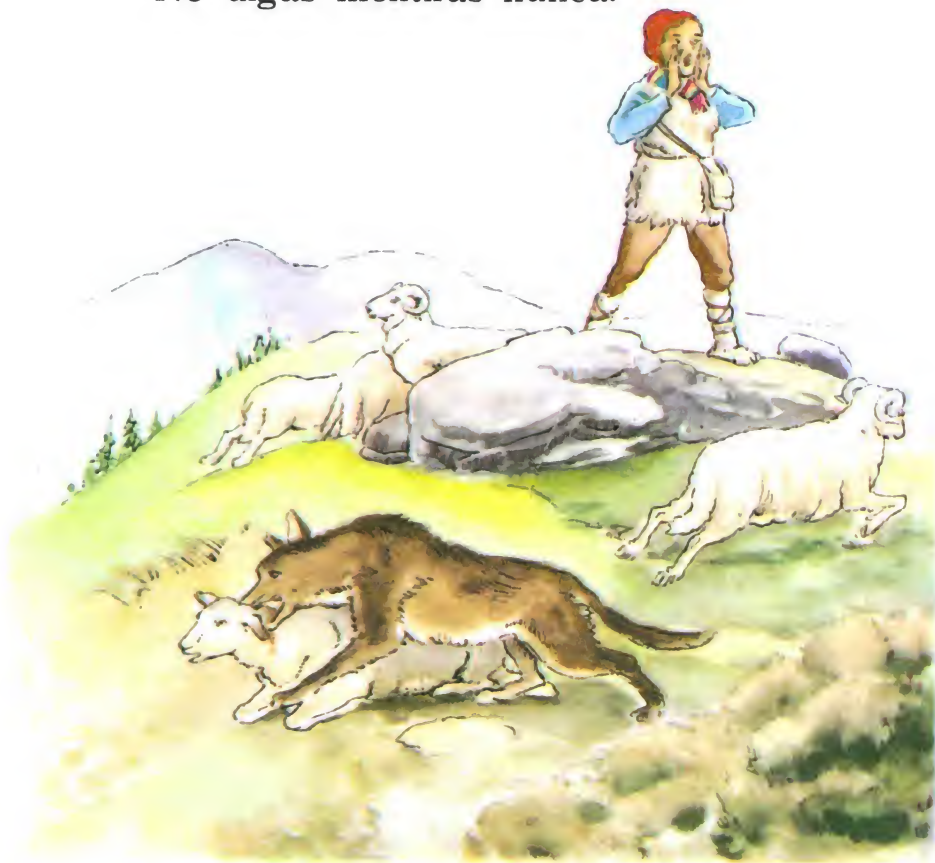
No digas que lo ha hecho tu hermanita o tu compañero.

¿Sabes el cuento del pastor mentiroso a
quién se le comió el lobo las ovejas?

La mentira no te hace bien.

Tendrás fama de mentiroso y nadie te
creerá.

No digas mentiras nunca.



IX MANDAMIENTO

No consentirás pensamientos ni deseos impuros

Dios no quiere que pienses o desees cosas malas. A veces por la calle quizá verás a personas vestidas indecentemente. En otros lugares verás malos ejemplos. Procura no pensar en ellos. Piensa en el fútbol o en otra cosa que te guste y no ofenda a Dios.



X MANDAMIENTO

No codiciarás los bienes ajenos



No eres el primero en clase. Procura estudiar mucho y serlo. Pero no tengas envidia del primero. No te pongas triste porque tu amigo tenga un balón nuevo o tu amiga una muñeca hermosa.

No se lo estropees.

La envidia es un pecado muy feo.

Todo lo que te ha dicho este libro es la explicación para tí de los Mandamientos de la Ley de Dios.

Los Mandamientos son el camino del cielo.

Ellos nos hacen amados de Dios.



Los diez mandamientos son como un
puente de diez arcos que va al cielo.

Si se falta a un mandamiento no se
puede llegar al cielo.

Es que al puente le falta un arco.

Recuérdalo siempre.





Lee una y otra vez este librito.

Así aprenderás bien los diez mandamientos.

Te acordarás de cumplirlos.

Serás como Dios quiere que seas.

